

Placa de bronce con inscripción procedente de Andelos*

Los restos de la ciudad romana de Andelos se hallan situados dentro del término municipal de Mendigorría, en Navarra. Ocupan una alta terraza sobre el río Arga, en cuyo lugar ha llegado hasta nosotros la ermita de Nuestra Señora de Andión, que conserva su nombre primitivo.

Plinio cita a los Andelonenses entre los estipendiarios del *Conventus Caesaraugustano*, y el Anónimo de Rávena, en su cosmografía, señala una vía que va de *Caesaraugusta* a *Pompaelo*, pasando por Andelos, entre otros lugares citados.

El Padre Moret visitó las ruinas y copió las inscripciones que se hallan empotradas en las paredes de la ermita. En 1941 realizó excavaciones Rivera Manescau, director del Museo Arqueológico de Valladolid, y en los años 1943 y 1944, B. Taracena, Director del Museo Arqueológico Nacional¹.

Nuestras excavaciones comenzaron en 1980, habiendo descubierto parte de la zona urbana, así como un sistema hidráulico completo para abastecimiento de agua a la ciudad.

El hallazgo de la placa de bronce que presentamos en esta breve nota procede de excavaciones clandestinas con detector de metales. Una vez conocida su existencia² y mediante reclamación judicial, ha sido ingresada en el Museo de Navarra sin ofrecer resistencia por parte del descubridor, ya que según sus manifestaciones, ésta era su intención. También nos ha indicado la zona donde apareció, a fin de incluirla en la próxima campaña de excavaciones.

Se trata de una gran placa de bronce con inscripción en muy buen estado de conservación, ya que sólo presenta una rotura que afecta a la letra R de la quinta línea. Por otra parte, se observan dos arreglos de posibles defectos de fundición, anteriores al grabado de las letras, como puede verse en la letra L de la séptima línea, realizada por encima del trozo de metal añadido.

* *Trabajos de Arqueología Navarra* 4, 1985, pp. 185 y 186.

¹ TARACENA, B. y VÁZQUEZ DE PARGA, L., "Excavaciones en Navarra, I, La romanización", *Príncipe de Viana*, n.º 24, p. 413, Pamplona 1946.

² Mi agradecimiento al Director del Museo Provincial de Burgos, Juan Carlos Elorza, a quien debo la primera noticia sobre la existencia del hallazgo, a partir de la cual pude iniciar los trámites de recuperación.



La placa pesa 8.700 gr y mide 645 cm de alto por 465 de ancho. El campo de la inscripción ocupa 443 cm por 380 cm y está realizada en ocho líneas. Las dos primeras, con el nombre de la deidad APOLLINI AVG, las cuatro líneas siguientes recogen el *nomen* y *cognomen* latinos de los dedicantes, así como su filiación: SEMPRONIVS. CARVVS. SILVINI. F. LVCRETIVS. MARTIALIS. LVCRETI. F. La séptima línea se refiere al cargo, AEDILES, y, finalmente, la última línea es la fórmula de dedicación D. S. P. F. C., *De sua pecunia faciendum curaverunt*. El módulo de las letras es de 5 cm para la primera línea, es decir, el nombre de la deidad, y de 3,5 a 4 cm para el resto.

Merece también señalarse los signos de separación de palabras y los acentos. Los signos de separación se hallan situados a media altura. En cinco casos presentan forma de hoja, *hederae distingentes* y en el resto es un simple signo curvo, sin que esta diferenciación de signos obedezca a ninguna regla.

Por otra parte, aparecen dos ramos detrás de APOLLINI y AEDILES en la primera y la séptima línea. Este tipo de signos suele tener una finalidad decorativa, señalando, en este caso, las dos palabras de mayor interés: el nombre de la deidad y el cargo de los dedicantes.

Finalmente, haremos referencia a los acentos o *apex*, como sabemos, característicos de los primeros siglos del Imperio. Deben señalar las vocales largas; sin embargo, aparecen también sobre consonantes, lo que indica que el grabador no hace un empleo razonado del signo ortográfico.

El texto va enmarcado por una lámina superpuesta que lleva una ligera moldura, formando los ángulos a inglete.

Respecto a su cronología, pudiera corresponder a la época Trajano-Adriano por el tipo de letra, siendo éste un momento de importante actividad aedilicia de Andelos³, como se ha podido constatar en la ejecución del abastecimiento de agua a la ciudad, fechada a principios del siglo I-II.

³ MEZQUÍRIZ, M.^a Á. “Comentarios al estudio conjunto sobre la presa romana de Consuegra”, *Revista de Obras Públicas*, marzo 1984, pp. 194-199, Madrid.